

Ophir y Tharsis de que habla la Escritura, corresponden al Perú, México, y el Brasil, (1) y estos eran los puntos á donde venia la flota de Salomon para conducir el oro, la plata y las piedras preciosas, que tanto enriquecieron su reino, sirviéndose de ellos como objetos de gran valor. En apoyo de esto, cítase el pasage del Paralipomenon, en el cual se dice que Salomon cubrió el templo con láminas de oro de la tierra, por dos veces llamada Perú, que segun interpretacion de los autores quiere decir *aurum parium*. (2)

Esta opinion ha sido, sin embargo, contradicha por autores respetables, (3) fundándose, entre otras razones, en que estando la Arabia y la India occidental mas cerca, era probable que allí se dirigieran en vez de ir á regiones tan remotas, y que en el Perú no habia elefantes, ni otros de los objetos que se llevaban de la expedicion de Ophir.

El *P. Colin* es uno de los autores que se ha ocupado del exámen de las opiniones emitidas sobre es-

(1) Fueron descubiertos estos países dos mil novecientos treinta y tres años despues de la creacion, y mil veintiocho antes de la era cristiana, segun Pineda (lib. 4, cap. 16 de reb. Salomonis.)

(2) García. Oríg. de los indios, lib. 4, cap. 6, § 3.

(3) Acosta, lib. 1 de nat. novi orbis, c. 13.—Barrer in lib. de reg Ophir.—Herrera. Hist. gen. de las Indias, dec. 1, c. 1, pág. 2.—Alderete. De orig. ling. hisp., c. 13.—Antig. hisp., lib. 3, c. 9, pág. 360.

ta materia, y despues de compararlas entre sí, y de pesar las razones y fundamentos en que se apoyan, opina que de los textos sagrados se infiere, que *Ophir* estaba situado en la India oriental, (1) y que *Tharsis* eran las islas de esa misma parte del mundo, y lo prueba con gran copia de razones y autoridades. (2)

Mas sea cual fuere el resultado de estas opiniones encontradas ú opuestas, siempre resulta, que no volviendo la expedicion á Tharsis sino cada tres años (3) ya en aquellos tiempos se hacian viajes largos, que los barcos eran grandes y fuertes, capaces de resistir la accion de las olas, y que no se limitaban á atravesar por una línea poco distante de las costas, sino que se lanzaban en alta mar.

§ 8.

Respecto de aquellos que opinan, que los primeros pobladores pudieron arribar á América, arrojados por una tempestad ú otro accidente, podian citarse muchos hechos en comprobacion. Se cuenta de dos pi-

[1] India sacra. Hoc est sup̄tiæ sacre etc., lib. 2, cap. 3, pág. 201.

[2] Ibid. cap. 7, pág. 215 hasta la 222.

[3] Lib. Regum, X, 22.—Paralip., IX, 21.

raguas de Ancorso que contenian treinta salvajes, hombres y mujeres, que acometidos en 1696 por un temporal, despues de haber vogado sin rumbo, llegaron á Samal, una de las Filipinas, distante trescientas leguas del punto de partida. (1) Dícese tambien que cuatro naturales de Ubea, embarcados en una canoa, anduvieron errantes ocho meses, al cabo de los cuales llegaron á las islas Radaack en la extremidad oriental del archipiélago de las Carolinas, haciendo involuntariamente una travesía de quinientas cincuenta leguas. (2)

§ 9.

Tenemos, además, la respetable autoridad de Mr. Maury, director por muchos años del Observatorio de Washington, cuyos conocimientos náuticos eran muy notables, al grado de haber publicado una obra sobre las corrientes del mar, que llamó extraordinariamente la atencion de los sábios, mereciendo grande aprecio. En una carta escrita á Mr. Schoolcraft el 14 de Enero de 1850, consignó detalles é importantes observaciones, que dan á conocer la posibilidad de una comunicacion entre el antiguo y el nuevo mundo

(1) Gobineau. Essai sur l'inegalité des races humaines, tom. 1, chap. 13, pág. 241.

(2) Gobineau. Obra citada, tom. 1, chap. 13, pág. 241.

en épocas remotas, suponiendo los medios imperfectos que pudieron haberse puesto en práctica para ejecutarla. Despues de entrar en varios pormenores, que ponen de manifiesto los conocimientos que poseía de los puntos por donde pudo haberse hecho esa comunicacion, expresa que los viajes largos casuales antes de la invencion del compas de mar, no solo son posibles, sino mas que probables.

« Cuando se toma en consideracion, dice, la posicion de Norte-América respecto del Asia y de Nueva Holanda con relacion al Africa, seria mas reparable que la América no hubiera sido poblada por el Asia, ó la Nueva Holanda por el Africa, que el que lo hubiesen sido. »

Habla de las causas físicas que deben tenerse en cuenta, de los vientos y corrientes de aquellos mares, y de su accion combinada, y prosigue diciendo: Con el conocimiento actual que se tiene de las corrientes, dificilmente puede justificarse la suposicion, de que la América del Sur fué poblada por el Asia, viniendo buques del Ecuador á las costas americanas. La distancia por esa vía, viento oeste, region del Sur, comercio S. E., no es menos de diez mil millas, sin ninguna isla en el tránsito, excepto la Nueva Zelandia. La ruta por las islas Aleutianas al *Nord-Pacific Gulf Stream*, es una ruta mas probable..... Al notarse en el Pacífico sus islas, los vien-

tos y corrientes, ó al considerarse las facilidades con que la naturaleza ha provisto allí para impeler al salvaje, rodeado de sus rudos utensilios de navegacion, vemos que han de ser poderosas las tentaciones que han de apoderarse de él, á fin de hacer experimentos en el mar. Con su árbol de pan y de coco, barricas naturales de carne y pan con que cuenta allí el hombre; así como con la calabaza, su tonel natural de agua, tiene á la mano todas las provisiones necesarias á una larga caminata, concibiéndose así las raras facilidades de que gozan los habitantes de esas costas para emprender viajes.» (1)

§ 10.

Encontrábanse, por otra parte, entre los mismos americanos, tradiciones de haber venido por mar los primeros pobladores, segun se ha hecho ya constar. Si se da, pues, entero crédito á los autores que de ellas han hablado despues de la llegada de los españoles, y no se sospecha su invencion, figurando como sucedido lo que acaba de suceder, puede contarse con este precioso dato para juzgar. Los de Yucatan te-

(1) Carta de Mr. Maury. Se halla inserta en el tom. I del "Historical and statiscal information respecting the history, conditions and prospects of the indian tribes of the United States, n° 10, pág. 24.

nian por cierto que sus antepasados llegaron por agua de las regiones del Este ó *Cenial*, como ellos las llamaban en su idioma, de la isla de Cuba; y que despues arribó Zumna por el Occidente ó *no hecial*, y puso nombre á todos los puertos, rios y costas de la Península. (1) De algunas tradiciones del Brasil puede deducirse lo mismo. (2)

Consignó *Boturini* en su Mapa hidrográfico la tradicion general del país, de que los habitantes traían su origen de otra tierra, de donde habian venido por agua, segun las pinturas y geroglíficos antiguos. Su venida se verificó de la isla de Aztlán. Se notan los sitios donde iban pasando, se designan las jornadas y número de años empleados en el viaje. Se recuerdan algunos sucesos, y se fija la época del desembarco en el año de 1038 ó 1064, considerando *Colhuacan*, como punto de su primera residencia. Aunque aquí se trata de los aztecas, que no fueron los primeros en venir, esto no desvirtúa del todo la tradicion. En otra parte de la obra de *Boturini* aparece generalizada su opinion á todos los habitantes de América, apoyándose en el itinerario de la nacion tulteca, en los mapas de la mexicana, en ser *Culhuucan* el primer pueblo situado frente á *California*, del cual solo lo dividia un brazo del mar del Sur, por el cual pasaron los mexicanos con ocho naciones mas; en no haber ras-

(1) García. Origen de los indios, lib. 4, cap. 29, § 4.
(2) Notes on Rio Janeiro, by J. Leucak, cap. 10.

tro de que hubieran venido por otra parte; y en formar la California una península sin comunicacion con las de adelante. (1)

Igualmente se han trascrito ya las palabras que pone *Solis* (2) en boca de Moctezuma, confirmando la tradicion que existia entre los aztecas de que Quetzalcoatl, señor de las siete Cuevas de los *nauatlagues*, y fundador del imperio mexicano, al partir de estos países á conquistar nuevas regiones al Oriente, les prometió que en el curso de los tiempos volverian sus descendientes á arreglar sus leyes y mejorar su gobierno.

Fijando la atencion en los códices Telluriano y Vaticano publicados por Lord Kingsboroug, nótase desde luego, que en ellos no aparece Quetzalcoatl como gefe de los aztecas, y que el discurso de Moctezuma se refiere á los toltecas que les habian precedido, á quienes encontraron dueños del país con una fuerte monarquía establecida, sucesores á su vez de los olmecas que antes habian existido. Estos y aquellos, en relaciones con el antiguo mundo, eran considerados, segun la tradicion, como los primitivos habitantes de América.

(1) Boturini. Idea de una historia general de América, § 17, núms. del 1 al 9.

(2) Solís. Hist. de la Cong. de México, lib. 3, p. 61.

§ 11.

Creer algunos que la llegada de los aztecas de las siete cuevas se verificó en 1519. Suponen que estas se hallaban situadas en las islas Aleutiam-Cham, entre la Asia y la América, enfrente de las costas asiáticas, al Nord-este de la China, arriba del grupo japonés. Los dialectos de las tribus de la península de Onalaco, se parecían á la lengua de los toltecas. (1) *Charles Hamilton Smith* cree que los chichimecas eran originarios aleutianos. (2) Los *shawanoes*, tribus de las Algonquines, conservan viva la tradicion de su origen extranjero, habiendo saltado en tierra despues de un largo viaje de mar. (3)

[1] Historical and statiscal etc., tom, 1, § 1, n. 8, p. 22.

[2] Id. id. id. id. id., pág. 22.

[3] Johuiton. Esq. Archeologia Americana, pág. 273.

CAPITULO XXVI.

1. Paso por tierra del antiguo al nuevo continente. Conjeturas que se han formado.—2. La Atlántida. Indicios de la union de los dos continentes. Trastornos que pueden haber hecho desaparecer esta vía de comunicacion.—3. Pasage notable del Baron de Humboldt.—4. Datos y consideraciones que hacen posible el enlace de ambos continentes. La multitud de islas de que está sembrado el Océano.—5. Extension de la Oceanía. La Malesia. La Malanesia. La Micronesia é islas que la forman. La Polinesia. Su proximidad al continente de América é islas que comprende. Conjeturas que resultan de la situacion de estas islas, naturaleza del terreno y tránsito fácil que por ellas ha podido hacerse.—6. Posibilidad de trastornos ocurridos.—7. Conjeturas formadas por varios autores.—8. Consideraciones de Gobineau sobre la inmediacion de la costa de Asia y la de América, y hechos á que esto da lugar. Signos que ha dejado de su existencia la raza amarilla en varias partes.—9. Construcciones arquitectónicas que han llamado la atencion de muchos escritores.—10. Tribus de los Estados-Unidos. Relaciones de la Scandinavia con la Florida, y de la Groelandia con el Canadá.

§ 1.

Se ha combatido por algunos escritores la opinion de que los primeros pobladores de América vinieron